

**AVANZAR  
EN LAS  
REVOLUCIONES  
QUE NUESTRA  
EDUCACIÓN  
REQUIERE**

Comisión de Educación  
Revolución Democrática  
Mayo de 2017.

# Índice

Nuestro punto de partida avances y desafíos pendientes	5
1. Todo comienza en la Educación Inicial	7
2. La experiencia escolar: ¿qué tipo de escuela y de sistema educativo queremos?	8
3. La revalorización del rol docente	10
4. La experiencia en la Educación Superior.	11

# **Avanzar en las revoluciones que nuestra educación requiere.**

Una nueva Fase para la  
Reforma Educacional

Es indudable que a partir de las movilizaciones del 2011 se inició un nuevo ciclo que ha permitido que el país tome conciencia de la necesidad de reestructurar de manera fundamental nuestro sistema educacional, y volverlo más acorde al tipo de sociedad que queremos construir.

Desde nuestra formación como movimiento (hoy partido político), hemos asumido este desafío como una prioridad. El desafío de asegurar el derecho a la educación, es también el desafío por construir una sociedad más justa, equitativa y democrática, donde todos tengan oportunidad de desarrollar sus talentos e intereses, y participar e integrarse de forma constructiva, de acuerdo a sus visiones, ideas y valores.

Sabemos que se trata de una tarea ambiciosa, que exige persistencia, voluntad y convicción, y por lo mismo, estamos comprometidos a dar la batalla, con una mirada de largo plazo y valorando los avances progresivos que hemos ido logrando.

Aunque reconocemos avances, creemos que nuestro sistema educacional, aun contribuye más a profundizar esta desigualdad que a corregirla. La educación que reciben ricos y pobres continúa siendo muy dispar. El Estado, en vez de garantizar una educación en igualdad de condiciones para todos los niños y niñas del país, ha dejado esta responsabilidad al mercado, de forma que la educación privada garantiza a los sectores más pudientes un nivel material, de infraestructura y de condiciones de trabajo docente notablemente mejores que las que alcanza la mayor parte de la educación municipal. Esto genera un sistema educacional profundamente segregado y discriminatorio, que contraría los principios básicos de igualdad y justicia social que inspiran el proyecto político de Revolución Democrática y profundiza la desigualdad social y la guetización urbana, definida según nivel de ingreso y, últimamente, también de acuerdo al origen nacional y étnico.

Nuestro punto de partida:  
avances y desafíos pendientes

Haciendo eco de las demandas sociales y de una nueva convicción cultural y política, la Reforma Educacional ha dado pasos importantes, en los que Revolución Democrática ha jugado un rol protagónico. Si bien, queda mucho camino por recorrer, hoy reconocemos cambios que sientan las bases para poder abordar los desafíos pendientes. Reconocemos los siguientes avances, como los más relevantes para avanzar en la eliminación de algunos elementos sustantivos de las lógicas de mercado, lo que permite

orientar el sistema escolar hacia una mayor equidad, inclusión y garantía de derechos:

Se garantizó la admisión a los establecimientos sin barreras ni discriminaciones de ningún tipo, se ha avanzado en la gratuidad de la educación escolar y se prohibió el lucro en establecimientos subvencionados, evitando la concepción y gestión de la educación como un negocio orientado a rentabilizar utilidades.

La Política Nacional Docente ha avanzado en mejorar condiciones laborales de los docentes y en fortalecer la valoración social de su rol, no obstante quedan aun muchos temas pendientes.

A la fecha se encuentra en discusión en el Parlamento un proyecto de ley que da respuesta a la necesidad ineludible de crear un nuevo Sistema de Educación Pública, que termine con la difusión de la responsabilidad estatal en un conjunto de municipios de muy distintas capacidades y recursos. Tenemos la convicción que nuestro país necesita un sistema de Educación Pública, que termine con la municipalización. Necesitamos asegurar la aprobación de este proyecto.

Se ha avanzado en la gratuidad de educación superior, pero ello no es suficiente y necesitamos una reforma que cambie profundamente las regulaciones del financiamiento, la provisión y equidad en nuestro sistema de educación terciario.

Sin embargo, los pendientes todavía son muchos y acuciantes. Creemos que debemos profundizar las transformaciones iniciadas y abrir nuevos temas. La reforma Educacional necesita una nueva fase. La educación sigue siendo un sistema desintegrado y mercantilizado, que mantiene una orientación hacia la competencia. Todavía nos falta mucho para garantizar a cada niño o niña una educación que permita el desarrollo y aprendizaje integral de cada estudiante y considere también el rol social que cumple todo sistema educativo. Aún no hemos asumido como país el desafío de definir en conjunto qué tipo de educación queremos darle a nuestros niños, niñas y jóvenes.

Este documento es el fruto del análisis respecto a los avances, desafíos y pendientes respecto a las “Las 10 revoluciones educacionales que Chile necesita” que planteamos en el año 2013, junto con el levantamiento de desafíos nuevos en el contexto actual. A través de él queremos invitar a la militancia de RD y a todos quienes quieren formar parte de la construcción del programa ciudadano del Frente Amplio a discutir y hacer propuestas que nos lleven a construir el proyecto de educación para el país que defina el horizonte hacia el cual queremos avanzar.

Hemos optado por organizar temas a discutir desde la perspectiva de la experiencia habitual que tenemos en el sistema escolar, identificando 4 momentos fundamentales. Para cada uno de ellos identificamos elementos de contexto, hacemos

algunas propuesta generales y sugerimos preguntas para la discusión.

## 1. Todo comienza en la Educación Inicial

En nuestro país la segregación socioeducativa comienza en la temprana infancia. A pesar de los avances en cobertura en educación parvularia, ésta aún no alcanza a los sectores con menores recursos de manera efectiva. Para ello, en primer lugar, es primordial mejorar las condiciones materiales (y con ello, subir el nivel de los estándares de equipamiento e infraestructura actualmente vigentes) de jardines infantiles y salas cunas, propiciando espacios seguros, amables, estimulantes para niños y educadoras(es).

Sin embargo, más fundamental aún es mejorar la calidad de los procesos alcanzados en el nivel. Es fundamental que los jardines infantiles y salas cunas sean una instancia pedagógica, centrado en el desarrollo afectivo y cognitivo de todos los niños, y no sólo en espacios de guardería. Ello significa resguardar el valor que la educación en primera infancia tiene en sí mismo, propiciando aprendizajes culturalmente relevantes, y a la vez luchar contra una escolarización excesiva en este nivel.

Proponemos fortalecer profundamente este nivel, poniendo al centro las interacciones, la utilización del juego y la exploración como mecanismos indispensables de aprendizaje, la disponibilidad de material educativo adecuado. El trabajo de los educadores y asistentes de párvulos es fundamental y se debe considerar su formación y condiciones laborales, incluyendo el adecuado resguardo de horas de planificación. Asimismo, se debe enfatizar como un factor fundamental de este nivel, la participación de los padres en una alianza muy estrecha con los establecimientos. Por último, es necesario revisar y reformular la articulación y gestión institucional que hoy tiene el nivel de educación inicial en el sistema escolar chileno (la multiplicidad de agentes y propósitos actualmente en disputa), favoreciendo una propuesta institucional que permita una transición hacia la educación escolar enfocada en las necesidades y requerimientos de los niños y niñas.

## Preguntas para la discusión

- ¿Qué esperamos de la educación de párvulos para nuestros niños y niñas?
- ¿Cuáles son las condiciones de trabajo y formación con las que deben contar las (os) educadoras (es) de párvulo para fomentar estos aprendizajes?
- ¿Qué rol deberían jugar las familias o las personas responsables en la educación de los niños de este nivel?
- ¿Qué tipo de institucionalidad se requiere para llevar a cabo estos propósitos?

## 2. La experiencia escolar: ¿qué tipo de escuela y de sistema educativo queremos?

Aspiramos que las comunidades escolares y todo el sistema educativo tenga como centro a los niños, niñas y jóvenes que estamos formando, de modo de garantizar que todos puedan desarrollarse y aprender en un ambiente donde se respetan sus derechos, características e inquietudes y que resultan suficientemente estimulantes, seguros y acogedores, eliminando progresivamente las desigualdades por origen social, económico, condiciones personales o el lugar donde se encuentra.

Asimismo, creemos que nuestro sistema educativo debe asumir con más fuerza el desafío de la inclusión y la pertinencia en una sociedad crecientemente diversa, ofreciendo alternativas y modalidades de educación que promueva y resguarde un concepto integral de calidad educativa (incluyendo la formación académica, artística, deportiva, valórica y ciudadana). Esto incluye considerar las distintas aspiraciones, necesidades y tradiciones de los distintos contextos sociales, culturales y económicos, así como las diversas capacidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Esto implica crear un sistema flexible, y renovado, que otorgue posibilidades de desarrollo dignas y socialmente valoradas para estudiantes de distintas minorías, incluyendo estudiantes indígenas, de familias migrantes y del mundo rural, que propicie también la incorporación de jóvenes desescolarizados y la continuidad de trayectorias educativas variadas.

Es necesario también desarrollar un gran esfuerzo en el mundo de la educación técnico profesional, fortaleciendo la continuidad con el mundo laboral y de educación técnica superior, además de romper la brecha de calidad y valoración entre la educación científico humanista y la técnico profesional.



Con estos propósitos, aspiramos a un currículum que promueva la formación integral, considerando tanto el desarrollo cognitivo, como el físico y socioemocional. En este sentido, es clave avanzar hacia una política curricular estatal, que no esté sujeta a los vaivenes de los gobiernos de turno, y que asegure mecanismos participativos abiertos y transparentes a los distintos actores de la sociedad. Sólo de esta forma será posible avanzar hacia un currículum realmente pertinente a la realidad sociocultural del país, acorde a los distintos ritmos, estilos y tiempos de los estudiantes, y acorde a las necesidades de los estudiantes de hoy.

Junto con ello necesitamos poner en marcha un sistema de apoyo integral, sistémico y sistemático, que asegure que cada establecimiento del país va contar con todo el refuerzo necesario en materia de información, metodologías, acompañamiento y desarrollo profesional para poder entregar una educación de calidad en los distintos contextos en que ésta se desarrolla.

Con este objetivo, es necesario repensar de forma profunda el sistema de evaluación de la calidad, de tal forma que se oriente efectivamente a promover y asegurar dicha calidad. Para ello se requiere de un sistema que abandone cualquier práctica que contribuya a la estigmatización y la competencia entre establecimientos y que, en cambio, promueva un uso constructivo de los resultados de las evaluaciones, ya sea a nivel de sistema como en cada establecimiento escolar. A nivel de sistema se propone contar con una evaluación que sirva principalmente al propósito de monitoreo de los logros de aprendizaje de los estudiantes, incluyendo no solo elementos académicos, sino también de formación cívica, de habilidades no-cognitivas y otros. A nivel de establecimientos escolares, se propone fortalecer las competencias docentes para evaluar a sus estudiantes de un modo que efectivamente retroalimente y promueva el aprendizaje. Ambos niveles deben ayudar a empoderar a las comunidades educativas en relación con la promoción y seguimiento del desarrollo de las capacidades de los estudiantes.

Aspiramos a contar y optimizar instancias permanentes en los territorios y establecimientos educacionales para la participación democrática en diversos aspectos del quehacer educativo como, por ejemplo, planes de mejoramiento o proyectos educativos. El ejercicio permanente de la participación de los diversos actores de la comunidad educativa genera en sí, aprendizajes claves que desde lo experimentado permitirían avanzar en tener una real formación integral.

Por último, es necesario abordar el tema del financiamiento. El objetivo es seguir avanzando hacia un sistema educacional que supere la competencia y la lógica de mercado, y para eso es vital

reemplazar un sistema de financiamiento a la demanda, mediante la subvención, por un sistema de financiamiento a la oferta, con un aporte basal, suficiente en cantidad para asegurar condiciones de calidad y financiamiento diferenciado por matrícula (no por asistencia).

### Preguntas:

- ¿Cuál es la educación a la que aspiramos?
- ¿Cómo podemos garantizar que en el sistema educativo actual todos los estudiantes puedan aprender y, al mismo tiempo, se respeten sus ritmos, procesos e intereses?
- ¿Cuáles cambios necesitamos para que las comunidades educativa avancen hacia una mejor calidad? ¿Cuál sería el rol de los diferentes actores?
- ¿Cómo pensar un sistema de evaluación y apoyo orientado a la mejora, y no al castigo?
- ¿Qué tipo de institucionalidad necesitamos para actualizar nuestro currículum nacional?
- ¿Cómo se organiza la participación de los distintos actores? ¿En particular, cómo se recoge la voz de los mismos estudiantes en torno al tema?
- ¿Cuál debería ser el foco del nuevo modelo curricular? ¿Qué tipo de modelo pedagógico debería enfatizar, qué tipo de habilidades y contenidos?
- ¿De qué forma podemos activar la participación en la vida escolar de los distintos actores (estudiantes, profesores, padres, asistentes de la educación, directivos, sostenedor)?
- ¿Cómo fortalecer la inclusión del sistema educativo? ¿Qué miedos y amenazas se levantan a partir de un sistema cada vez más inclusivo? ¿Cómo podemos combatirlos?
- ¿Qué estudiantes son pobremente integrados o derechamente discriminados en el sistema educacional? ¿Cómo es posible incluirlos?

## 3. La revalorización del rol docente

Los profesores son el actor central del proceso educativo y la mejora del sistema educativo exige de manera urgente revalorizar, dignificar y profesionalizar su rol. Para ello es importante en primer lugar proyectar un discurso que valore el compromiso y esfuerzo cotidiano que realizan miles de docentes día a día en nuestro país. Enseguida, es importante desarrollar políticas públicas que proyecten esta misión.

El resguardo de horas de planificación, en relación con las horas lectivas, es un avance en la dirección correcta, pero nos parece importante aumentar aún más el tiempo no lectivo, con el objetivo de favorecer procesos de reflexión y planificación de la propia práctica, con atención al contexto y las necesidades específicas de sus estudiantes. En esta línea, es urgente también desahogar la labor docente de tareas administrativas, prevenir el llamado “agobio laboral”, y asegurar las condiciones para que todos los docentes puedan poner el foco y mejorar su práctica pedagógica.

En segundo lugar, es vital resguardar las condiciones y recursos para apoyar, facilitar y conducir adecuadamente el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es necesario fortalecer y definir estrategias de apoyo y acompañamiento a su desempeño profesional, desde el inicio hasta el final de su carrera.

Asimismo, es necesario fortalecer y reformular los procesos de formación de los docentes, actualizando las mallas curriculares de la formación superior docente a las necesidades del siglo XXI y a las nuevas prioridades de la sociedad.

En relación el punto anterior, se requiere implementar dispositivos que efectivamente aseguren que los estudiantes de pedagogía se transformarán en los docentes que el país necesita. Para ello, se debe fortalecer el rol del Estado como garante de una formación pedagógica de calidad.

### Preguntas

- ¿Cómo revalorizar el rol docente en la sociedad? ¿Qué medidas concretas se pueden tomar para fortalecer la profesión docente?
- ¿Cómo apoyar el trabajo docente en los establecimientos? ¿Cuáles son las medidas más urgentes?
- ¿Qué focos y prioridades debería tener la formación de los nuevos docentes? ¿Qué deben aprender? ¿Quién los debe formar? ¿Cómo se asegura que esa formación sea de calidad?
- ¿Quién debe financiar esa formación? ¿Qué instituciones públicas o privadas se deben hacer cargo de dicha formación?

## 4. La experiencia en la Educación Superior.

La educación superior de nuestro país ha funcionado fundamentalmente como un mercado desregulado con una muy escasa participación, regulación y oferta pública. En este contexto, existe un cúmulo de instituciones de educación superior que no se articulan en verdadero “sistema”, organizado sobre la base de necesidades, objetivos y estándares comunes. La oferta de educación superior no está alineada con las necesidades del país, ni con el

mercado laboral, y los sistemas de aseguramiento de calidad son limitados, dejando fuera de consideración el rol social de las carreras.

La lógica de mercado ha redundado también en un excesivo adelgazamiento de la oferta pública, y un problema de financiamiento que conduce a un sistema que discrimina fuertemente por capacidad de pago.

Para avanzar hacia un verdadero sistema de educación superior es importante en primer lugar eliminar completamente la posibilidad de lucro, con el objeto de que las motivaciones de ingreso al sistema no sean las de obtener utilidades. Es necesario además reemplazar el financiamiento vía cobro de aranceles por estudiante, a un financiamiento de carácter global a las instituciones públicas de educación superior sobre la base de una serie de criterios por definir, donde uno de ellos sea la matrícula de estudiantes.

Asimismo, es importante avanzar hacia un sistema de acceso equitativo a la educación superior, superando las barreras de ingreso. La PSU ha demostrado ser un instrumento que correlaciona fuertemente con el nivel socioeconómico del alumno, al mismo tiempo que estimula establecimientos que “enseñan para el test”, estrechando el alcance de la Educación Media. Por esto, consideramos relevante generar un nuevo sistema de admisión que involucre el rendimiento anterior del alumno, en su propio contexto educativo. Experiencias como el PACE o propedéuticos deben ser analizadas, junto con otras estrategias que permitan integrar de mejor manera el mundo escolar con el mundo superior. Asimismo es importante considerar estrategias que apoyen el acceso a estudiantes de distintas minorías y personas mayores de edad.

Creemos también que la educación superior debiera avanzar hacia una formación más integrada, que fomente el tránsito entre variadas disciplinas, con preferencia por actividades y experiencias de aprendizaje vinculadas al mundo laboral, e insertas en el mundo social.

### Preguntas:

- ¿De qué manera se debería organizar un sistema de educación superior?
- ¿Qué mecanismos de selección debieran ser utilizados?
- ¿Cómo favorecer la interdisciplinariedad, así como el sentido social, de la formación?

- ¿Cómo alinear la oferta de educación superior con las necesidades país?
- ¿Que consideramos como educación de calidad?, ¿De qué manera aseguramos su existencia y promoción?

Comisión de Educación  
Revolución Democrática  
[www.revoluciondemocratica.cl](http://www.revoluciondemocratica.cl)